

Te contrataron para hundirte... y terminaron anunciando a tu Rey

Números 24 · La estrella de Jacob

«Saldrá **ESTRELLA** de Jacob, y se levantará cetro de Israel.»

Números 24:17 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra que hasta un profeta a sueldo, contratado para maldecir, terminó anunciando al Rey que venía — la Estrella de Jacob —, que reciba cómo Dios lo ve en Cristo ("hermosas son tus tiendas"), y que no se quede admirando la Estrella de lejos sino que la siga hasta postrarse ante Jesús.

PARA

Jóvenes 14–20 (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, post-its, plumones, una linterna o la luz de un celular, papelógrafo o cartulina

La historia (cuéntala con tus palabras)

Contexto rápido: Israel va camino a la tierra prometida y acampa frente a Moab. El rey Balac entra en pánico y contrata a Balaam, un profeta famoso, para una sola pega: **maldecir a Israel**. Le ofrece plata, honores, lo que pida. Es literalmente un profeta a sueldo con una misión encargada por el enemigo. Y aquí viene lo increíble: cada vez que Balaam abre la boca para maldecir... **le sale bendición**. Lo intenta una vez, dos veces, tres veces. Balac lo cambia de cerro, como si moviendo la antena fuera a cambiar la señal. Nada.

En Números 24 Balaam ya ni lo intenta: el Espíritu de Dios viene sobre él, mira el campamento desde arriba y dice: «**¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob!**» (24:5). Piensa en eso: abajo había un pueblo con historia de reclamos, caídas y desierto. Cualquiera habría visto puro defecto. Pero Dios obliga al enemigo a decir en voz alta cómo Él ve a su pueblo: hermoso, cubierto por su gracia. La mirada de Dios no es la del que te quiere hundir.

Y entonces, de la boca de este profeta a sueldo, sale una de las profecías más lindas de toda la Biblia: «**Saldrá ESTRELLA de Jacob, y se levantará cetro de Israel**» (24:17). Una estrella y un cetro: un Rey que venía. Balaam estaba anunciando, sin quererlo del todo, al Mesías. Siglos después, unos sabios del oriente —de la misma zona de Balaam— vieron una estrella y la siguieron hasta Belén, hasta postrarse ante un niño (Mateo 2:1-2). Y en la última página de la Biblia, Jesús mismo firma la profecía: «**Yo soy... la estrella resplandeciente de la mañana**» (Apocalipsis 22:16). La estrella de Jacob es Jesús, y su reino no tiene fin (Lucas 1:32-33).

Pero ojo con el final de Balaam: profetizó de Cristo **sin ser de Cristo**. Vio la Estrella de lejos («lo veré, mas no ahora... de cerca, mas no»), dijo cosas hermosas de Dios... y después se fue por la plata y terminó mal (Números 31). Se puede hablar de Jesús, cantar de Jesús, saber versículos de Jesús... y no seguirlo. Los magos hicieron lo que Balaam nunca hizo: siguieron la Estrella hasta postrarse ante el Rey. Esa es la invitación de hoy.

El punto: Hasta de la boca de un enemigo contratado para maldecirte, Dios hace salir bendición y el anuncio de su Rey. Dios te ve hermoso en Cristo — no por tu rendimiento, sino por su gracia. Y la Estrella de Jacob no es para admirarla de lejos: es para seguirla hasta postrarte ante Jesús, el Rey cuyo reino no termina.

Dinámicas (elige 1–2)

Misión imposible: maldice si puedes

10 min

Para sentir lo que le pasó a Balaam: querer decir una cosa y que salga otra.

Divide al grupo en pares. Uno hace de "Balac": le da al otro una "misión" de decir algo negativo de un compañero del grupo (algo inventado y suave, por ejemplo "di que Martín es fome"). Regla del juego: el que habla SOLO puede decir cosas verdaderas y buenas de esa persona — mínimo tres, concretas ("es buen amigo cuando alguien lo pasa mal", "siempre llega aunque esté cansado"). El "Balac" insiste dos o tres veces: "¡pero yo te pedí otra cosa!". Al cerrar, conecta: así de frustrado quedó Balac — contrató maldición y recibió bendición tres veces. Bonus: cada joven se va habiendo escuchado cosas buenas y verdaderas de sí mismo, dichas en voz alta.

La estrella en la pieza oscura

8 min

Un juego simple para distinguir entre VER la estrella y SEGUIRLA.

Apaga las luces (o baja las cortinas). Una persona se para en un rincón con una linterna o la luz del celular apuntando al techo: es "la estrella". Primera ronda: todos la miran desde su asiento, sin moverse, 20 segundos. Segunda ronda: la estrella se mueve despacio por la sala y todos deben seguirla en fila hasta donde se detenga, y ahí agacharse o arrodillarse. Después pregunta: "¿Cuál fue la diferencia entre la ronda 1 y la 2?" Conecta: Balaam fue ronda 1 — vio la Estrella «mas no de cerca» y se quedó donde estaba. Los magos fueron ronda 2 — la siguieron hasta postrarse ante el Rey (Mateo 2:11).

Las dos miradas

10 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Dibuja en el papelógrafo dos columnas: "Cómo me quiere ver el que me maldice" y "Cómo me ve Dios en Cristo (Nm 24:5)". En la primera, el grupo lanza las etiquetas que el ambiente les pega: ejemplos para soltar la mano — "no doy el ancho", "soy el raro del curso", "si supieran cómo soy de verdad...", "valgo según mis notas o mis seguidores". En la segunda, busquen juntos frases de la Palabra: "hermosas son tus tiendas" (Nm 24:5), "hechura suya" (Ef 2:10), "hijo amado". Cierra preguntando: "¿A cuál columna le crees más durante la semana? ¿Qué cambiaría si te levantarás creyendo la columna de Dios?"

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Números 24:1-2 y 24:5. Balaam fue contratado para maldecir, pero termina diciendo «¡cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob!». Desde arriba, Dios miraba un pueblo que había reclamado y fallado harto en el desierto... y aun así lo llama hermoso. ¿Qué te dice eso de cómo funciona la mirada de Dios: mira tu rendimiento, o mira su gracia sobre ti?
- 2 Lean Números 24:17 y Mateo 2:1-2. Balaam anuncia una «estrella de Jacob» y un «cetro», y siglos después unos sabios del oriente siguen una estrella hasta Belén. ¿Por qué crees que es tan potente que la profecía del Rey haya salido justo de la boca de un enemigo a sueldo? Piensa en qué dice eso del control de Dios sobre la historia — incluso sobre los que quieren dañar a su pueblo.
- 3 Balaam vio la Estrella «mas no de cerca»: profetizó de Cristo sin ser de Cristo, y terminó mal por irse detrás de la plata (Números 31). Hoy también se puede "hablar el idioma": compartir versículos, estar en el grupo, cantar en la iglesia... sin seguir al Rey. Mirando tu semana real —no la del domingo—, ¿en qué momento te pareces más a Balaam (admirar de lejos) y en cuál a los magos (seguir y postrarte)?
- 4 Lean Apocalipsis 22:16 y Lucas 1:32-33: Jesús dice «yo soy la estrella resplandeciente de la mañana», y su reino no tiene fin. La estrella de la mañana aparece cuando todavía está oscuro, anunciando que amanece. ¿En qué "zona oscura" de tu vida —la casa, el liceo o la u, una pena que nadie ve— necesitas recordar esta semana que el Rey ya viene en camino y que la noche no gana? ¿Cómo sería esperarlo ahí, concretamente?

El reto de la semana

Semana "sigue la Estrella"

Tres pasos concretos, uno por frente:

- **Recibe la mirada:** cada mañana de esta semana, antes de abrir redes, di en voz alta una frase basada en Números 24:5: "Dios me ve hermoso en Cristo; mi valor me lo dio Él, no me lo gané". Siete días, siete veces. Anota en tu teléfono qué día te costó más crearla.
- **Un paso de seguir, no solo admirar:** elige UNA entrega concreta a Cristo como Rey esta semana — algo medible: pedir perdón a esa persona, cortar ese contenido que te apaga, apartar 15 minutos diarios para la Palabra, servir en algo sin que te lo pidan. Escríbela y cuéntasela a alguien del grupo para que te pregunte el próximo encuentro.
- **Bendice al que no lo espera:** como Balaam al revés pero a propósito: dile a UNA persona (de tu casa o tu curso, idealmente una con la que cuesta) algo bueno y verdadero de ella, cara a cara o por mensaje. Trae la historia a la próxima sesión.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Alguna vez alguien te vio muy distinto a como te ves tú — mejor o peor? ¿Qué sentiste?" Deja que respondan con ejemplos reales.
2. **Dinámica (8-10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "Misión imposible" calienta el tema de Balaam; "La estrella en la pieza oscura" prepara el remate de seguir al Rey.
3. **La Palabra (8 min):** lean Números 24:1-9 y 24:15-19 en voz alta. Pide que noten dos cosas: qué dice Balaam de las tiendas de Jacob, y qué dos símbolos anuncia en el v. 17.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, con suspenso: el profeta a sueldo, los tres intentos fallidos, la estrella. Remata en Mateo 2 y Apocalipsis 22:16.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre su paso de "seguir la Estrella" y el grupo ore por eso.

Tip: El gancho de hoy es irresistible: la profecía más linda del Mesías salió de la boca de un enemigo contratado para maldecir. Explótalo. Y cuida el doble filo de Balaam: no lo uses para asustar ("puedes terminar como él") sino para invitar — el don no es el fruto, y el que quiere ser del Rey, puede serlo hoy. Recuerda al grupo que su valor no depende de sus dones ni de su rendimiento: Dios ya los declaró hermosos en Cristo antes de que hicieran nada.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

Oración de cierre

Señor, gracias porque mientras el enemigo paga para maldecirnos, Tú nos declaras hermosos en Cristo, cubiertos por tu gracia. Gracias porque pusiste una Estrella para guiarnos hasta nuestro Rey: Jesús, la estrella resplandeciente de la mañana, cuyo reino no tiene fin. No queremos ser como Balaam, que te vio de lejos y siguió de largo: queremos ser como los magos, que siguieron la Estrella hasta postrarse. Reina en nosotros, Rey eterno. Ayúdanos a vivir esta semana creyendo tu mirada y no la del que nos quiere hundir. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).